

LUIS PEDRO BOTTARO

(1868-1947)

Dr. Ricardo Pou Ferrari

Luis Pedro Bottaro nació en Montevideo el 31 de julio de 1868, siendo sus padres Don Luis P. Bottaro y Doña Catalina Schenone. (1)

Se graduó de Médico Cirujano en la Facultad de Medicina de Montevideo en 1891. En la ceremonia de colación de grados, su ponencia fue la siguiente: "Respetar la Profesión, ejerciéndola con altura; es el único medio que el médico debe poner en práctica, para anular el charlatanismo en sus diversas formas". (2). Esta fórmula del joven médico constituyó la base de toda su vida futura, demostrando que la misma no era mero idealismo, sino propósito firme para concretar en hechos.

Su Tesis de doctorado, fechada en 1891, se titula "Del curetaje uterino en el tratamiento de la endometritis". (3). El autor actuaba entonces como alumno interno de la Clínica Quirúrgica del Dr. José Pugnalin, a quien la dedica, junto al entonces Catedrático de Medicina Operatoria Dr. Enrique Pouey, con "reconocimiento y estimación".

Comienza afirmando que "la revolución que ha producido el descubrimiento de los microorganismos, ha cambiado completamente el concepto etiológico de las afecciones quirúrgicas. Aparejado a ellas, el método antiséptico ha servido en muchos casos de confirmación deductiva de esas causas. Así es que la metritis, de cuyo tratamiento pretendemos ocuparnos, ha sufrido, con el conocimiento de sus causas, la más completa transformación".

"El nuevo giro que ha tomado la cuestión, hizo desaparecer el temor de introducir instrumentos en la cavidad uterina. Este triunfo corresponde en su mayor parte a la aplicación de las teorías Pasteurianas hechas por Lister y la larga pléyade de cirujanos modernos, habiendo aprovechado de él gran número de enfermos".

"Entre nosotros, ya desde hace más de diez años, muchos cirujanos distinguidos habían puesto en

práctica el curetaje, pero el entusiasmo de que se hallaban animados, chocaba contra las ridículas prevenciones de las enfermas. Sólo desde los tres últimos años ha podido tener esta inocente operación, curso libre entre señoras atacadas de metritis".

"Nuestro querido catedrático de Operaciones, ha practicado un crecido número de ellas, en muchas de las cuales hemos tenido el alto honor de ayudarle".



Prof. Dr. Luis P. Bottaro

"No contento con habernos hecho este beneficio, ha tenido la bondad de poner a nuestra disposición su cuaderno de observaciones, las cuales han sido recogidas con el más atento cuidado, por nuestro compañero de tareas, el Bachiller Don Gerónimo S. Danieri".

Describe la cureta, ideada por Récamier en 1847. Pasa revista a las indicaciones y al manual operatorio. Elabora críticas y conclusiones y termina enumerando las observaciones efectuadas entre 1889 y 1891, por el Dr. Pouey.

En estas expresiones se pone de manifiesto el entusiasmo por los métodos antisépticos, por parte de un profesional formado en la época pre-listeriana. Si bien los conceptos han perdido vigencia con el pasaje del tiempo, la exposición resulta prolija y adecuada. Se destaca la influencia del Prof. Pouey, quien, con desinterés de verdadero Maestro, facilitaba sus observaciones como material para la elaboración de las tesis de sus discípulos. Al mismo tiempo, se pone en evidencia el papel innovador que en éste, como en otros campos de la ginecología, tuvo Pouey, fruto de sus lecturas y de su educación médica europea.

De esta valiosa fuente de formación técnica, común a los primeros ginecólogos de nuestro país, es testigo el hecho de que en la Tesis de Augusto Turenne sobre "Contribución al estudio del tratamiento quirúrgico de las cervicitis" (1894) (4), se describen 24 casos "pertenecientes en su mayoría al Dr. Pouey y algunos a los Dres. Bottaro y Oliver".

En 1895 se funda la Cátedra de Ginecología, bajo la dirección del Prof. Pouey, en la Sala Santa Rosa del Hospital Maciel. Bottaro actúa como primer Jefe de Clínica, cargo que tenía atribuciones similares a las del Profesor, y allí desarrollan, pese a la pobreza de los medios materiales, una intensa actividad asistencial, docente y de investigación. En esa clínica convergían los más diversos casos de afecciones ginecológicas y de cirugía general. (5).

Es preciso recordar que Pouey había iniciado en nuestro medio la cirugía biliar, realizando la primera colecistostomía, posiblemente en el año 1898, ayudado por los Dres. Bottaro y Figari. (6). Bottaro fue quien efectuó la primera operación completa de la vía biliar, el 3 de febrero de 1905, día en que intervino, ayudado por Mondino, un hidrocolecisto, abriendo la vía biliar principal, de donde extrajo un cálculo enclavado en el hepático, efectuando al final una colecistectomía y coledocostomía. (7).

De esta preocupación por los temas de cirugía general son testigo los títulos de numerosas publicaciones: "Dos casos de oclusión intestinal por cálculo biliar" (8).

"Tres casos de oclusión intestinal aguda post-operatoria" (Presentado a la Sociedad de Cirugía el 28 de octubre de 1922). (9).

"Divertículos del colon sigmoideo" (10).

"Tuberculosis estenosante del fleón" (11) (en colaboración con el Dr. Carlos M. Domínguez. An. de la Fac. de Med. Tomo 12, pág. 897-929).

"Un caso de exulceración simple del estómago, tratado quirúrgicamente". Rev. Med. del Uruguay.

"Quiste hidático del músculo braquial anterior"; "Cálculo salivar" (14), "Obstrucción del colédoco por cálculo enclavado en la ampolla de Vater".

Inaugurado el Pabellón de Ginecología del Hospital Pereira Rossell, en 1922, el Dr. Bottaro pasó a ocupar la dirección del Servicio C: con dos Salas, lugar donde hoy existe un bronce con su efigie que recuerda la prolongada actuación. Allí se desempeñó como Profesor Libre de Ginecología y, sin haber ostentado título académico oficial, formó una verdadera escuela.

Su estilo docente está bien expresado en las palabras del Dr. E. Tarigo: "Lo vimos enseñando en todos los momentos de su labor diaria: al pasar visita cama por cama; en la sala de exámenes, enseñando semiología en forma clara, precisa, sin derroches verbales, con gran tolerancia por los errores de apreciación que oyerá de sus discípulos, pero exigiendo gran respeto por la enferma: examinada, que hacía de esas Salas lugares de verdadero recogimiento". "Lo vimos en la sala de operaciones, prolijo, ordenado, haciendo sin buscarlo, gala de una técnica depurada y de unas condiciones de serenidad tan asombrosas, que le permitían salir airoso de las situaciones quirúrgicas más complicadas y difíciles" (16).

Uno de los temas predilectos de Bottaro era que la destreza quirúrgica debía ser para beneficio del enfermo y no para lucimiento del cirujano.

Afirma Carlevaro que "como Maestro era más exigente consigo mismo que con sus discípulos. No enseñaba nada que no lo tuviera por bien adquirido y mucho se enojaba cuando veía que alguien sembraba en el terreno fértil de sus discípulos, cosas no bien conocidas ni absolutamente verdaderas, por el enorme mal que con ello hacían". (17).

De su dedicación al trabajo hospitalario, acredita la observación de Crottogini: "Lo hemos visto pleno de dedicación, siendo familiar su figura de severa apariencia exterior, incluso en los días feriados y domingos, sin faltar uno, abandonando y muy pasado el mediodía, su Servicio del Hospital Pereira Rossell" (18).

Fue Socio Fundador y Miembro de Honor de la Sociedad Ginecocológica del Uruguay, así como Presidente de la "Liga Uruguaya de Lucha Contra el Cáncer Genital Femenino". Asistente asiduo a las reuniones científicas, en las discusiones de los trabajos presentados aportaba regularmente su opinión, llena de ponderación y de experiencia.

En las reuniones de los sábados, organizadas por Pouey, igualmente intervenía con regularidad y "solía empezar sus disertaciones más o menos así: "Hace 40 ó 50 años, en la calle que entonces se llamaba de tal modo, vi una enferma como ésta" (18).

En su larga actuación se ocupó del problema del cáncer ginecológico. Publicó, en colaboración con Becerro de Bengoa, dos trabajos sobre Cáncer de cuello uterino y embarazo ("Cáncer uterino y embarazo; radiumterapia, operación cesárea y curación" (19) y "El radium en las embarazadas. Concretando resultados" (20). En ocasión del Congreso de 1930, presentó una notable monografía sobre "Diagnóstico y tratamiento del neoplasma de cuello uterino" (21). En 1943 publica en Archivos un artículo sobre el "Uso del speculum de madera en la diatermo-coagulación del cuello uterino". (22).

Introdujo el empleo sistemático de la incisión de Pfannenstiel, (23), que había sido descrita por el ginecólogo de Kiel pocos años antes; actualmente es unánimemente utilizada por todos los ginecólogos uruguayos.

Brindó atención al tratamiento intervencionista de los procesos infecciosos de los anexos, al tratamiento de la cervicitis blenorragica por el Filacógeno de Parke-Davis, al tratamiento del aborto infectado.

Consciente de los inconvenientes de la cirugía mutiladora, fue uno de los precursores de la actual cirugía conservadora ("Histerectomía fúndica"). (25).

Impulsó el empleo de la anestesia raquídea con percaína, imponiendo su técnica de dilución en medios especiales.

En el trabajo sobre este tema que publicó en 1932 (26), relata las experiencias adquiridas durante su viaje por Europa, ocasión en que visitó las clínicas del Profesor Latzko en Viena y del Profesor Pauchet

en Paris. Describe 158 casos anestesiados utilizando la técnica de las dos agujas y hace notar que obtiene gran "silencio abdominal" y buena sedación, al respecto de la cual dice que "la tranquilidad de espíritu del operado es el primer factor para conseguir una buena anestesia".

En 1942 publica un nuevo trabajo sobre "Raqui-percaína con el procedimiento de Howard Jones".

Esta técnica anestésica fue tan utilizada en su servicio, que en 1953, en el IV Congreso Uruguayo de Cirugía, Tarigo y Bottaro (h) publican una estadística sobre 4031 raqui-anestésias allí efectuadas con una mortalidad del 1,48‰.

Su bibliografía se ve enriquecida por otras muchas publicaciones sobre temas ginecológicos: "Síndrome hemorragiparo curado con la tiroidina" (en colaboración con el Dr. Juan C. Mussio Fournier); "Vicios de conformación del cuello uterino".

"Fibroma del útero con sacto-salpingitis serosa doble" (en colaboración con el Dr. E. Escande); "Drenaje de las trompas de Falopio"; "Inversión Uterina"; "Distocia por quistes hidáticos pelvianos"; "Quiste dermoideo del ligamento redondo".

En su práctica privada, fundó, con el Dr. Américo Fosatti, un sanatorio propio, que más tarde, en 1924, se convirtió en el "Sanatorio Uruguay".

Murió en Montevideo, el 23 de agosto de 1947.

De él puede decirse que superó muy ampliamente lo que en títulos oficiales podría exponer (18).

"Supo hacerse respetar y admirar, lo que ya es bastante, pero supo hacerse querer, lo que es aún más grande" (18).

"Vivió una larga vida, pero nunca fue viejo" (18).

"Poseedor de las más puras virtudes que pueden adornar a un hombre, era, además de extraordinariamente inteligente, honesto, justo, equilibrado, correcto, delicado, generoso y bondadoso; todo ello envuelto en una atmósfera de altivez constitucional que lo alejaba de las situaciones vulgares y de los abordajes fáciles" (2).

(1) SCARONE, Arturo: "Uruguayos Contemporáneos. Nuevo Diccionario de datos biográficos y bibliográficos". P. 76, Barreiro y Ramos, Montevideo, 1937.

(2) TARIGO, E. "Discurso en homenaje al Profesor Luis P. Bottaro" -Arch. de Ginec. y Obstet. 6:7, 1947.-

(3) BOTTARO, Luis Pedro. "Del curetaje uterino en el tratamiento de las endometritis". Montevideo, Imprenta Artística de Dornaleche y Reyes, 1891, 121 p.

(4) TURENNE, Augusto. "Contribución al estudio del tratamiento de las cervicitis". Montevideo. Imprenta "El Siglo Ilustrado" de Turenne, Varzi y Ca., 1894, 72 p.

- (5) Memoria del año 1914. Clínica Ginecológica. Montevideo. Imprenta Peña Hermanos, 1915, 29 p.
- (6) POUHEY, E. "Colecistostomía por cálculo enclavado en el conducto cístico". Rev. Med. Uruguay 2:33, 1899.
- (7) BOTTARO, L.P. Litiasis biliar. Hidropesía de la vesícula; cálculo enclavado en el canal hepático. Hepaticotomía, Colecistectomía. Rev. Med. Uruguay 8:115, 1905.
- (8) BOTTARO, L.P.; STAJANO, C. "Dos casos de oclusión intestinal por cálculo biliar". An. de la Fac. de Med. Tomo VI. Pág. 285-294.
- (9) BOTTARO, L.P. "Tres casos de oclusión intestinal aguda post-operatoria". An. de la Fac. de Med. Tomo IX. pág. 182-192.
- (10) BOTTARO, L. P.; BARCIA, P. "Divertículos de colon sigmoideo" An. de la Fac. de Med. T. IX. pág. 815-837.
- (11) BOTTARO, L.P.; DOMINGUEZ, C.M.: "Tuberculosis estenosante del ileon" An. de la Fac. de Med. T.XII, pág. 897-929.
- (12) BOTTARO, L.P. "Un caso de exulceración simple del estómago, tratado quirúrgicamente" Rev. Med. del Uruguay.
- (13) BOTTARO, L.P. "Quiste hidático del músculo braquial anterior" Rev. Med. del Uruguay.
- (14) BOTTARO, L.P.: "Cálculo salivar". Rev. Med. del Uruguay.
- (15) BOTTARO, L.P.: "Obstrucción del colédoco por cálculo enclavado en la ampolla de Vater". Rev. Med. del Uruguay.
- (16) TARIGO, E. "Discurso en homenaje del Prof. Luis P. Bottaro" Arch. Ginecol. y Obstet. p.237, 1948.
- (17) CARLEVARO, P.: "Discurso en homenaje del Prof. Luis P. Bottaro". Arch. de Ginec. y Obstet. 7:240. 1948.
- (18) CROTTOGINI, J.J. "Profesor Luis P. Bottaro". Arch. Ginec. Obstet. 6:4, 1947.
- (19) BOTTARO, L.P.; BECERRO de BENGEOA, M.: "Cáncer uterino y embarazo. Radiumterapia, operación cesárea y curación." An. Fac. de Med. Mayo, 1918.
- (20) BOTTARO, L.P., BECERRO de BENGEOA, M. "El Radio en las embarazadas. Concretando resultados". An. Fac. de Med. Mayo y Junio, 1920.
- (21) BOTTARO, L.P.: "El uso del especulum de madera en la diatermo-coagulación del cuello uterino". Arch. Ginec. y Obstet. 2:3, 1943.
- (22) BOTTARO, L.P.: "Histerectomía fúndica". An. Fac. de Med. 19:624.